

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

Martes 18 de Octubre de 1814.

S. Lucas Evangelista. — *Quarenta Horas en la Iglesia de San Ignacio.*

VIVA FERNANDO.

Artículo comunicado.

Amigo mio: quando muchacho viví algun tiempo en esa corte, y como siempre he tenido alguna afición á la lectura, leía tambien entre sopa y sopa de chocolate el diario de Madrid, en el que, como sucede en todas partes, con obritas de esta especie, entre muchas fruslerías, no dexé de hallar algunas cositas de mérito. Perdón V. si acaso alguna vez caí tambien en la tentacion de hombrear en la clase de autor, aunque de autor de folleto. Es verdad que el mérito de una obra no está en que sea de á folio.

Pero entre otras cosas que me desagradaron, la que mas me disgustó, y aun inquietó, fué un no sé quien que se nos vino en el mismo diario dogmatizando que en todo el siglo XVI, en el decanado siglo español, no hubiera siquiera uno solo que mereciese el nombre de poeta, y que si acaso hubiese alguno, ó tan preocupado, ó tan falto de sentido comun que se obstinase en no conocer esta verdad, periódicos habia en España en donde podrian medirse, y ver quien llevaba el gató al agua. Todo el mundo calló, y en verdad ¿quién habia de ser tan temerario que osase dudar de la decision de un oráculo? ¿Quién que se tuviese en tampoco

á si mismo que se quisiese degradar, metiéndose á contestaciones con un insensato, ó un vicho tan insolente? Porque ¿qué otro pudiera tener la insensatez ó la insolencia de proclamar, á las barbas de su nacion, una calumnia tan atroz y vilipendiosa para ella?

Muchas otras sandeces de este jaez se habrian dicho posteriormente, que por fortuna no llegaron á mis oídos por haberme retirado á mi pais, hasta que hará cosa de siete años, en otro folleto intitulado *Variaciones*, tropecé sin saber cómo, y con harto dolor de mis entrañas con otro señorito, tambien filósofo sin duda, que se nos venia empeñado en sacarnos de golpe y porrazo de una de nuestras añejas preocupaciones, y hacernos creer, quiera que no, y solo porque lo decia su señoría, que nuestro incomparable Mariana era, en una palabra, un miserable historiografo. Y he aquí al asno de la fábula, atornando el ayre á fanfarronadas y coces que pegaba al leon moribundo ó muerto.

Pero ignoraba sin duda el infeliz, y lo extraño, ignoraba sin duda el sublime elogio que hace de este mismo miserable Mariana el autor de las más famosas cartas judías; ignoraba que los mayores literatos protestantes, que acaso no estimaban á Mariana el Jesuita, por lo mismo que no estima el lobo al mastin lobero, ensalzaban mas allá que la estrella Cirus á Mariana el historiador; ignoraba que aquel Florian, tan conocido y tan justamente aplaudido en España, y demas naciones cultas, llamaba el *Tito Livio* español á este mismo pedante romancero Mariana; ignoraba... pero dexemos descansar las respetables cenizas de estos y otros colosos literarios, que han elevado á nuestro sublime Mariana otro tanto, como le quiso deprimir, aunque en verdad no pudosino quando mas, mas, *babosearle* nuestro literato

En el Mercurio extranjero, obra de bastante extension que se publica en Paris al fin de cada mes, y en la que trabajan muchos literatos, asi nacionales como extranjeros, y entre ellos algunos miembros del instituto de Francia, leo estas palabras: *Con motivo de la última guerra hemos salido de nuestro error, y palpado que los españoles tienen riquezas inestimables en todos los ramos de literatura. Ademas tienen traducidas nuestras mejores obras. Ellos nos han hecho justicia, y es tiempo de que se la hagamos tambien nosotros* (1). Otro extranjero en una carta dirigida á los autores del mismo Mercurio, dice asi: *Con motivo de haber nacido en España hice el mas profundo estudio de la literatura de aquella nacion. Posteriormente me he decidido con la misma intencion á las respectivas literaturas de las demas naciones cultas; y haciendo de todas ellas el cotejo mas maduro é imparcial, veo que la literatura española puede competir con qualquiera de ellas. Iré enviando á V. varias piezas que justifiquen esta verdad.*

Pero permítame V. que omitiendo, por no ser difuso, varias otras autoridades del mejor pelo en favor de mi opinion, cite solamente *la historia de la literatura española*, escrita recientemente por el Aleman Bonterwec, á la que los autores del Mercurio llaman á boca llena *excelente historia* de la literatura española; y en la que veo, con el gusto que es natural á toda buen español, tan dignamente apreciada, aquella misma nuestra literatura tan deprimida por nuestros escarabajos literarios.

Mas preveo una salida dogmática de sus señorías. Voltaire, dirán con una sonrisita sardónica, uno de

(1) El erudito Don Ignacio de Jauregui es uno de los deportados á Francia que han sabido vindicar en esta nacion el mérito de la literatura española, desconocida generalmente en Francia.

los distintivos de la charlatanería, y celebrando los dicharachos de su héroe literario en la Puerta del Sol, cafés, estrados y tocadores de sabiondas iniciadas en sus altos misterios; Voltaire en una de sus cartas á D'Alembert, le dice así: *envio á la academia traducido el Heraclio de Calderon, que hará conocer el extravagante ingenio español.* Y en otra, *reventará V. de risa al ler á Calderon. Es verdad, que de quando en quando se encuentran en él muy brillantes chispas de ingenio.*

Ved aquí la decision del oráculo, y esta misma decision que para nuestros filósofos es un dogma del alto desprecio que hacia Voltaire de Calderon, para mí, que por fortuna no estoy iniciado en sus inescrutables misterios, es la prueba mas clara de otra cosa muy distinta.

En efecto no dudo que quando Voltaire hacia este insulto al sublime genio de Calderon, á la verdad, y á la nacion española, habia compuesto ó estaba componiendo, ó á lo menos determinó componer alguna de sus tragedias, no con las chispas y aun estas muy raras, sino con las continuas é inextinguibles llamaradas de alguna ó algunas comedias de nuestro Calderon, aunque precisamente no fuesen del oráculo, y que no dudo se reducirian á chispillas por tanto como perderian de su nativo calor al pasar de la abrasada y fecundisima imaginacion del poeta español, á la no mas que brillante ó chispeante del frances.

Yo apostára por esta verdad, y apostará con mígo el gran Montesquieu. Voltaire, decia este, *boy lee un libro, mañana hace con él otro, y pasado mañana deprime y vilipendia al mismo á quien debe todo su libro.*

Pero ¿no es este mismo Voltaire el que á uno de los mayores trágicos de Francia, no es este el que al terrible Crebillon llama *bárbaro* tantas veces? Y

sin embargo es mas que probable, que sin Crebillon no hubieran existido jamas la *Roma salvada*, el *Orestes*, ni otras piezas de Voltaire, así como sin la *Merope* de Maffei tampoco hubiera existido la *Merope* de Voltaire.

¿Qué mas! ¿No es este mismo Voltaire, el que al trágico ingles, al inmortal Schackespear, á aquel mismo Schackespear, á quien los mayores literatos de Francia no dudan hoy darle el primer lugar entre todos los trágicos del mundo, y el mismo á quien el francés *Le Tourneur* llamaba, y no sin razon, el Dios de la tragedia en vida, y con tanto dolor de Voltaire, ¿no es, digo, este mismo Voltaire el que calificó de bárbaro á este mismo Schackespear? Y sin embargo, no hay hoy literato en Francia que no sepa que el original de la famosa *Zayra* de Voltaire es el *Otello* de Schackespear.

Es verdad que este epiteto de bárbaro, que dió á Schackespear, le costó muy caro á Voltaire; porque un célebre inglés le contestó con estas palabras verdaderamente muy notables y muy notadas en Francia, por tanto como dicen, aunque son pocas: *quando el nombre de Voltaire, y la memoria de la lengua en que él ha escrito no existan, los montes Apalaches, las orillas del Ohio y las llanuras del Sciato resonarán aun los acentos de este bárbaro.* Y ¿me impedirá acaso á mí, aunque no soy aquel célebre inglés, ninguno de nuestros filósofos profetizar una cosa parecida respecto de nuestro sublime Calderon, y el verdadero brillo y chispillas de Voltaire?

Pero oygo, buen amigo, oygo que me llaman ignorante y rampante adulator. ¿Sábio? Sé que disto mucho de serlo; ¿pero adulator? ¡infelices! no me conocen, que si me conocieran....

Chillen, griten, desgañítense, graznen, rebuznen, porque ¿qué podrán al cabo los desdichados con

todos sus chillidos y rebuznos? ¿Y qué podrían, aun quando, como son enanos, fueran gigantes literarios todos ellos?

Contra sonanten Palladis, Ægidam possent ruentes.

¿Qué podría Tipheo y el robusto Mimas con su ayre amenazador, y Revo y el mismo Encelado que desarrayga los montes, y los despide como saetas, qué podrían todos sus esfuerzos reunidos contra la egida resonante de Palas? Y para que mis críticos no digan que dexando el estilo familiar, ó la sandalia cómica, orgulloso me he calzado el cothur notrágico, diré en estilo familiar, y de modo que me entienda todo el mundo, sin que por eso les sea menos amarga la verdad, que por mas que chillen, por mas que se desgañiten, por mas que graznen y rebuznen, por mas que dogmatizen, por mas que charlen eternamente sin decir nada, y en fin por mas que estruxen toda su pobre filosofia, todo, todo será en vano contra la verdad, y mas contra una verdad que tiene por patronos á tantos colosos literarios extrangeros, que han creido honrarse á sí mismos haciendo á nuestra sublime literatura la justicia á que por tantos títulos era acreedora.

¡Miserables! ¡Si siquiera fueran capaces de conocer su ignorancia, y su vana y ridícula presuncion al ver tan sublimada por literatos extrangeros de primer orden aquella misma nuestra literatura tan ensuciada por ellos! ¡Si siquiera fueran capaces de avergonzarse y no presentarse mas en público, como no fuese vestidos del cilicio y del saco, al ver que con sus singularidades y extravagancias, en vez del eminente titulo de filósofos que se figuraron adquirir, solo se grangeaban las risas y el desprecio de todos los sensatos de su nacion!

Y en fin, si no fuera por no ofender su gusto de-

licado y anti-antiquario con tanto verso latino les rogara por caridad no olviden jamás esta útil máxima de Lírico, amigo de Augusto.

*Metiri se quemque suo
modulo ac pede verum est.*

Que es decir, para los que no saben latines, *que cada uno debe vestirse segun su talla*, y calzarse á medida de su pie.

Páselo V. bien y mande á su afectísimo. = *A. F.*
U. R. A. O. = Yzar-aitz-becoa.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma 6 de Setiembre. Copia de una carta particular inserta en el diario de los debates del sábado 24 de Setiembre.

„No pudiera vmd. formarse una idea de la afliccion que le causa al Rey Carlos IV su posicion actual. Este buen anciano solo desea vivir con quietud, y no podrá lograrlo mientras el Príncipe de la Paz permanezca cerca de su persona. Ya sabe vmd. quan grande ha sido siempre el influxo de Godoy con la Reyna: ahora, pues, se vale de él para mortificar al Rey con la relacion de noticias falsas las mas terribles. Este Príncipe desea eficazmente reconciliarse con su hijo Fernando VII, y darle su bendicion ántes de morir. Su mayor dicha seria poder terminar la carrera de su vida en España, en el lugar que el Rey quisiese señalarle, con tal que esté léjos del Príncipe de la Paz. Conozco bastante y he visto no pocas veces al Rey y á la familia Real, para estar seguro de que no me equivoco en la declaracion que hago de sus deseos. Suplico á vmd. que no dé crédito á las noticias que pudiese leer en los papeles públicos de Italia ó de Alemania. Todas ellas estan escritas baxo el dictado de los emisarios del Príncipe de la Paz, con ánimo de alucinar á la Europa, y

dar á entender que Carlos IV. apetece volver á subir al trono. La audacia suya ha llegado hasta el punto de forzar á S. M. á tomar la pluma para escribir á casi todos los soberanos implorando su proteccion, y hasta enviar un emisario al Príncipe Regente de Inglaterra y otro á sus ministros. Otras muchas cosas pudiera añadir á estas no ménos extraordinarias; pero V., amigo mio, ha conocido bien de cerca al hombre para no extrañar ahora nada de lo que está haciendo.

Idem del 16. En virtud de órdenes reiteradas del secretario de estado ha salido de esta capital el Príncipe de la Paz. Va por ahora á Pésaro.

Londres 16 de Setiembre. Ayer recibimos cartas de Flandes por la via de Francia. Se dice ahora que los comisarios americanos se explican con arrogancia, y han declarado que las pretensiones del gobierno inglés son tan extravagantes que quitan toda esperanza de conciliacion: por lo qual, los que tenían algun carácter diplomático en Europa se proponen volver á sus respectivos destinos, y los que no, á los Estados Unidos. Se asegura que el *Neptuno* pasará pronto á un puerto de los Países-Baxos para recibirles, y que quieren ausentarse antes que pueda el gobierno británico figurar en Viena que se continúan las negociaciones, y sacar de este estado de las cosas un motivo para presentar sus proyectos propios como cuestiones del mayor interés, tanto para la república como para las potencias marítimas del continente. Por estos antecedentes se infiere que el *Neptuno* va á partir en los primeros dias de Octubre á mas tardar.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DAVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.